

# Guerra

José de Espronceda (1808-1842)

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.



# Guerra

José de Espronceda (1808-1842)

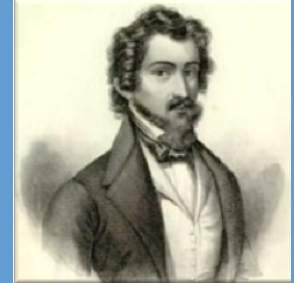
¿Oís? Es el cañón. Mi pecho hirviendo  
El cántico de guerra entonará,  
Y al eco ronco del cañón venciendo,  
La lira del poeta sonará.

El pueblo ved que la orgullosa frente  
Levanta ya del polvo en que yacía,  
Arrogante en valor, omnipotente,  
Terror de la insolente tiranía.

Rumor de voces sienta,  
Y al aire miro deslumbrar espadas,  
Y desplegar banderas;  
Y retumban al son las escarpadas  
Rocas del Pirineo;  
Y retiemblan los muros  
De la opulenta Cádiz, y el deseo  
Crece en los pechos de vencer lidiando,  
Brilla en los rostros el marcial contento,  
Y donde quiera el generoso acento  
Se alza de patria y libertad tronando.

Al grito de la patria  
Volemos, compañeros,  
Blandamos los aceros  
Que intrépida nos da.  
A par en nuestros brazos  
Ufanos la ensalcemos  
y al mundo proclamemos:  
«España es libre ya.»

¡Mirad, mirad en sangre  
Y lágrimas teñidos  
Reír los forajidos,  
Gozar en su dolor!



José Ignacio Javier Oriol  
Encarnación de  
Espronceda y Delgado

(Pajares de la Vega,  
cerca de Almendralejo,  
Badajoz, 25 de marzo de  
1808 - Madrid, 23 de  
mayo de 1842), fue un  
célebre escritor de la  
época del Romanticismo,  
considerado como el  
más destacado poeta  
romántico español.so.

- [Vida y obra de Espronceda](#)
- [Más poemas y obras de Espronceda](#)
- [Más obras del Romanticismo Español](#)

¡Oh! fin tan sólo ponga  
Su muerte a la contienda,  
Y cada golpe encienda  
Aún más nuestro rencor.

¡Oh! siempre dulce patria  
Al alma generosa;  
¡Oh! ¡siempre portentosa  
Magia de libertad!  
Tus ínclitos pendones  
Que el español tremola,  
Un rayo tornasola  
Del iris de la paz.

En medio del estruendo  
Del bronce pavoroso,  
Tu grito prodigioso  
Se escucha resonar.  
Tu grito que las almas  
Inunda de alegría,  
Tu nombre que a esa impía  
Caterva hace temblar.

¿Quién hay ¡oh compañeros!  
Que al bélico redoble  
No sienta el pecho noble  
Con júbilo latir?  
Mirad centelleantes,  
Cual nuncios ya de gloria,  
Reflejos de victoria  
Las armas despedir.

¡Al arma!, ¡al arma!, ¡mueran los carlistas!  
Y al mar se lancen con bramido horrendo  
De la infiel sangre caudalosos ríos,  
Y atónito contemple el Oceano  
Sus olas combatidas  
Con la traidora sangre enrojecidas.

Truene el cañón: el cántico de guerra,  
Pueblos ya libres, con placer alzado.  
Ved, ya desciende a la oprimida tierra  
Los hierros a romper, la libertad.

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.

